

## Energía y Cambio Climático

Discurso de Rolando Araya Monge en IS en

Chile

Me parece que es un hecho relevante que la Internacional Socialista haya decidido poner en discusión este tema en una reunión tan importante como el Consejo Mundial que celebramos en Santiago de Chile. La IS ha tenido una gran influencia en temas como la democracia, la paz y los derechos humanos, principalmente. Habríamos deseado una mayor beligerancia en el tema de la pobreza y la desigualdad en el mundo, pero ahora nos sentimos muy satisfechos al ver figurar la cuestión del cambio climático y la energía, en un momento en que ya no cabe discusión sobre la urgencia de ambas cuestiones.

Petra Kelly, líder del Partido Verde en Alemania, dijo en torno a esto que “nos planteamos lo imposible o tendremos que encarar lo impensable”. Y Tony Blair ha manifestado que ningún otro problema es más importante que el cambio climático. Nada plantea una urgencia mayor en el mundo. Conviene tomar conciencia que al dar prioridad y enredarnos en largas discusiones sobre asuntos menos cruciales nos hace aparecer como danzando en el cráter de un volcán. Podemos discutir sobre gobernabilidad, libre comercio y cómo acoplarnos al proceso de globalización económica. Todo es importante, pero nada es más urgente que el tema de cambio climático y la cuestión energética asociada a este como la trama en la urdimbre. Ante lo que se ve venir, palabras como progreso, crecimiento o desarrollo pierden su fuerza, pues ahora la palabra clave es sobrevivencia. La crisis energética, el final de la era de los combustibles fósiles y el cambio climático producido por el calentamiento global, a su vez, causado por el uso de combustibles, todo esto junto cuestionará las bases mismas de la modernidad, la civilización, tal y como la conocemos. Aun más, la propia lógica del capitalismo basado en el consumismo está herida de muerte. Eso nos obliga a buscar nuevos planteamientos económicos concebidos sobre las limitantes de un nuevo orden energético y la crisis ambiental.

### **Crisis Energética**

Ya nadie discute que estamos llegando al final de la era de los combustibles fósiles, de la cultura creada en torno al uso de petróleo. Las diferencias entre los expertos sobre cuánto más van a durar las reservas de hidrocarburos son cada vez menores. Parece que ya estamos en el umbral del pico mundial de producción petrolera y nos acercamos al pico de producción de gas natural. El petróleo trajo un dramático aumento de nuestra capacidad de crecer y alimentar una población creciente. Con solo ver los datos sobre población mundial podrá verse cómo se ha producido un ascenso sin precedentes a partir del industrialismo, basado en estas fuentes energéticas. Y una importante porción de la humanidad se ha acostumbrado a vivir por encima de sus posibilidades. La irresponsabilidad en el derroche de una fuente agotable no ha tenido límites. Este es uno de los resultados de sociedades guiadas por la codicia como valor guía.

Y nos hemos conducido como una persona que ha vivido de un modesto salario y de pronto recibe una gran herencia. Puede comprarse lujosos autos, casas y comodidades.

Pero no de lo que produce, sino de “comerse” el capital heredado. Ha derrochado los combustibles como si estuvieran ahí para siempre y en menos de dos siglos estará acabando con una riqueza creada por la naturaleza en millones de años. Si sustrajéramos el valor de la disminución del capital natural de las cifras de crecimiento económico, posiblemente tendríamos resultados negativos. Pero la ciencia económica sigue atada a patrones desligados de la naturaleza, el equilibrio ambiental. Todo esto está cambiando, pues sin combustibles fósiles habrá que crear condiciones muy diferentes para evitar una crisis mayor.

Según los datos obtenidos por Jeremy Rifkin, publicados en su obra, La Economía del hidrógeno, el pico de producción petrolera se estaría produciendo en esta década. El mismo publicó un índice que sale de dividir las reservas probadas de cada país entre la producción anual. El índice lo que revela es el número de años que durarían esas reservas. Así, con las reservas probadas actuales, Estados Unidos, que importa casi el 60% de su consumo, tendría petróleo para 10 años más; Reino Unido para 10 años; Canadá para 8 años; Irán, 53; Kuwait, 116; Arabia Saudita, con las mayores reservas en el mundo, 55; e Irán -vean ustedes las razones éticas para decidir una invasión- tendría petróleo al ritmo de producción justo antes de la invasión, para 526 años. Esto es muy grave. La anterior crisis energética fue alimentada en el hecho de que los Estados Unidos habían llegado a su pico de producción. Bastó la crisis generada por la Guerra de Yom Kipur para disparar los precios.

Pero la cuestión es más complicada todavía. El descenso de los grandes imperios ha estado asociado a una crisis energética, desde tiempos de los sumerios. Si se pensara en desacelerar la producción de autos y la circulación de autos, camiones, aviones y demás, generará un efecto devastador para la economía. Estamos montados en el lomo de un tigre. Y si tomamos en cuenta que la agricultura moderna es también intensiva en el consumo energético, la situación es todavía más grave. Según publicaciones recientes, producir un kilo de carne de res demanda  $\frac{3}{4}$  de galón (tres litros aproximadamente) de petróleo. Y así con lo demás. Esto nos conduce a un peligro muy grave: el uso de combustibles más contaminantes que el petróleo y el gas, como son el carbón, las arenas bituminosas, los petróleos asfálticos y demás. Eso acelera el calentamiento global y el cambio climático, como veremos.

### **Cambio climático**

Hace unas semanas pude ver el documental de Al Gore, Una Verdad Incómoda, y debo confesar lo que me pasó. Tengo cerca de treinta años de estudiar el tema energético y ambiental. Y antes de la película estaba muy preocupado, por conocer las cifras. Pero después de ver las tomas de cine y las fotografías de la desaparición de glaciares, debo confesar que pasé de sentirme preocupado a sentirme asustado. En efecto, esto es dramático, la gran cuestión es la sobrevivencia. El gobierno británico, con base en los resultados de la Comisión Stern declaró que el cambio climático traerá consecuencias devastadoras para la economía. Y aun cuando esta comisión concluye que la situación es muy grave, me parece que atenúa un poquito los resultados. Su análisis está muy bueno, pero es muy lineal y hace pronósticos en torno lo que habría que gastar, cerca del 1% del producto mundial para mitigar este problema. Esto me parece un poco conservador, pues

no toma en cuenta de que el cambio climático traería efectos que posiblemente afecten la gobernabilidad, las migraciones, las tensiones políticas, guerras, quizás, y todo esto agrega costos imponderables. Pienso que el solo aumento de los precios de los combustibles creará costos muy por encima de del 1% del producto mundial.

Y hace algún tiempo, el diario The Observer, de Londres, publicó un documento supuestamente proveniente del Pentágono, de un estudio hechos por conocidos científicos para este organismo. Según ese estudio, la disminución de la corriente del Golfo, produciría efectos muy graves en Europa, sequías, huracanes en el Caribe, hambrunas, y como consecuencia grandes movimientos migratorios que producirán mucha violencia. Según el estudio Stern, el ascenso del nivel del mar afectaría a unos 200 millones de personas. Sin embargo, Thom Hartman, en su obra “Los últimos días de luz solar antigua”, sostiene que este problema afectará a mil millones de personas. Este es, sin duda, el problema más grave que afrontamos.

A ambos lados del Himalaya vive el 40% de la población mundial. Y depende de la estabilidad de los ciclos de las nieves y los glaciares en esta cordillera. El calentamiento global la está amenazando. Vendrán inundaciones, sequías y una colosal crisis alimentaria. Y los países pobres, que no son los causantes del problema, serán los que tengan que afrontar las consecuencias más nefastas. ¿Podrá seguir el mundo como está, con semejantes injusticias y desequilibrios?

### **Confrontación**

Pero las evidencias no producen los mismos efectos en todos los bandos. Hartman da cuenta de declaraciones de líderes conservadores de los Estados Unidos en las cuales sostienen que, de todas maneras, ya estamos llegando al fin del mundo, al Apocalipsis y que, posiblemente, veremos la gran batalla de Armageddon, anunciada en el Nuevo Testamento. El Presidente Carter, ante la anterior crisis, decidió subsidiar la pequeña producción energética de recursos renovables. Y así surgieron una cantidad muy grande de generadores pequeños con base en viento, agua y luz solar. Al llegar el señor Reagan a la Presidencia de los Estados Unidos, presionado por los grandes productores, eliminó el subsidio y atrasó con ello el avance de la energía solar y el modelo de generación distribuida. En efecto, esta cultura de la codicia está causando graves problemas. Ross Gibspan, en su obra “The Heat is On”, delata la acción de las petroleras de los Estados Unidos para bloquear e impedir el avance de energías alternativas. Eliminan ayudas a universidades que deciden investigar sobre estas energías y opciones como la Energía Punto Cero, la fusión nuclear y otras fuentes que podrían ser salvadoras. Esto es inmoral, como lo es dejar que el mundo sea guiado por el apetito de ganancias, por la codicia. Esto está poniendo en peligro a la humanidad.

### **Propuestas**

- a) Una de las iniciativas más importantes para nosotros es que la IS ubique este tema como el más importante y lo haga figurar en nuestras reuniones.

- b) El apoyo a los programas para la descarbonización de la cultura energética, para reducir la emisión de dióxido de carbono, lo cual puede ayudarse con la creación de impuestos para financiar investigación.
- c) Apoyar el mayor uso de biocombustibles.
- d) Apoyar programas de reforestación
- e) Acelerar la utilización de hidrógeno para avanzar hacia la nueva economía del hidrógeno
- f) Aumentar nuestra presión para lograr la aceptación universal del Protocolo de Kyoto.
- g) Recomendar cambios en los estilos de vida para variar la cultura del consumismo, usar más transporte público, ir a un modelo de mayor frugalidad.
- h) Recuperar el poder del estado democrático limitado por la corporatocracia, la cual actúa sin ninguna responsabilidad.
- i) Apoyar más el uso de energía solar.
- j) Denunciar la irresponsabilidad de empresa y líderes políticos ante una crisis como esta.
- k) Impulsar la creación de las bases para una nueva ciencia económica. Las premisas del orden actual están heridas de muerte, ya no pueden sostenerse ante la crisis actual. Y no hay posibilidad de que los países pobres puedan surgir con una ciencia económica basada en las mismas bases de la lógica de la Reina María Antonieta, quien dijo que si el pueblo no tenía pan, que comiera pasteles. Del mismo modo, el establishment económico recomiendan a los pobres libre comercio, liberalización y cosas parecidas para superar su situación. No se dan cuenta de las condiciones de injusticia prevalecientes en la economía mundial. Hay necesidad de nuevas bases económicas para superar la situación actual.

Estamos ante las consecuencias de una cultura basada en el mercado sin regulaciones, en la codicia y valores semejantes. Pero el cambio salvador no será solamente un nuevo modelo o una nueva ideología. Debemos pensar en términos de un cambio de paradigma. No se trata de cambiar de barco, hay que cambiar de océano. Eso es ir al nuevo paradigma, basado en una cosmovisión distinta, con valores diferentes como la solidaridad, la cooperación y la unidad de la humanidad y el medio natural, en lugar de la competencia desenfadada y la irresponsabilidad.

Menciono en este punto un pensamiento de Dee Hock, Fundador de Visa International, basadas en su experiencia al construir esta empresa y al comparar con la evolución de las cuestiones sociales: “Una era de 400 años tiembla en su lecho y otra lucha por nacer. Un cambio de cultura, de ciencia, de sociedad e instituciones, mucho más importante y rápido que jamás haya vivido el mundo. Ante nosotros, se abre otra posibilidad de la regeneración de la individualidad, la libertad, la comunidad y la ética”.

Ante la crisis del cambio climático y sus consecuencias, el mundo debe unirse, pensar en transformaciones mayores en la economía, la política y nuestros estilos de vida. El papel de la Internacional Socialista, uno de los ámbitos políticos donde imperan valores, la responsabilidad y la ética del bienestar general, es fundamental. Esta organización, así como sus miembros deben crear la conciencia apropiada en torno a amenazas tan graves para la supervivencia de la humanidad. Y podemos hacer mucho por el cambio mundial y salir de la pesadilla que está generando el cambio climático y la crisis de los combustibles fósiles.